

Queridos amigos roedores,
bienvenidos al mundo de



Geronimo Stilton





LA REDACCIÓN DE «EL ECO DEL ROEDOR»

1. Clarinda Tranchete
2. Dulcita Porciones
3. Ratonisa Rodorete
4. Soja Ratonucho
5. Quesita de la Pampa
6. Choco Ratina
7. Rati Ratónes
8. Ratonita Papafruta
9. Pina Ratonel
10. Torcuato Revoltoso
11. Val Kashmir
12. Trampita Stilton
13. Doli Pistones
14. Zapinia Zapeo
15. Merenguita
Gingermouse
16. Pequeño Tao
17. Baby Tao
18. Gogo Go
19. Ratibeto de Bufandis
20. Tea Stilton
21. Erratronila Total
22. Geronimo Stilton
23. Pinky Pick
24. Yaya Kashmir
25. Ratina Cha Cha
26. Benjamín Stilton
27. Ratonauta Ratonítez
28. Ratola Ratonítez
29. Ratonila Von Draken
30. Tina Kashmir
31. Blasco Tabasco
32. Tofina Sakarina
33. Ratino Rateras
34. Larry Keys
35. Mac Mouse



GERONIMO STILTON

RATÓN INTELLECTUAL,
DIRECTOR DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TEA STILTON

AVENTURERA Y DECIDIDA,
ENVIADA ESPECIAL DE *EL ECO DEL ROEDOR*



TRAMPITA STILTON

PÍCARO Y BURLÓN,
PRIMO DE GERONIMO



BENJAMÍN STILTON

SIMPÁTICO Y AFECTUOSO,
SOBRINO DE GERONIMO

Geronimo Stilton

**EL FANTASMA
DEL METRO**



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y propiedad exclusiva de Edizioni Piemme S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Ilustraciones de Blasco Tabasco y Guy Codana revisadas por Federatto Brusco

Diseño gráfico de Merenguita Gingermouse

Cubierta de Larry Keys

Título original: *Il fantasma del metrò*

Traducción de Manuel Manzano

Destino Infantil & Juvenil

destinojoven@edestino.es

© 2000 - Edizioni Piemme S.p.A., via del Carmine 5 - 15033 Casale

Monferrato (AL) – Italia

www.geronimostilton.com

© 2004 de la edición en lengua española: Editorial Planeta S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

© 2014, Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N° 7-60, Bogotá

ISBN13: 978-958-42-3826-9

ISBN10: 958-42-3826-4

Primera edición: febrero de 2014

Segunda edición: enero de 2016

Tercera edición: enero de 2017

Cuarta edición: febrero de 2018

Impresión y encuadernación: Editora Géminis S.A.S.

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



PÁNICO EN EL METRO

¡¡¡ Socorro!!! ¡Estaba a punto
de ser arrollado por el metro!
Corría, corría, corría

... me desperté sobresal-
tado en mi cama.

¡Uff, era sólo un sueño!

En aquel instante *sonó*
el teléfono. Alargué la
pata hasta el auricular y
exclamé, adormilado:

—¡Diga! ¡Aquí Stilton,
Geronimo Stilton!

Mi hermana Tea chilló,
trepanándome el tímpano
derecho:





—¡Geronimo! ¿Qué haces, duermes? ¡Sal en seguida hacia la oficina! **¡En se-gui-da!**

Miré el despertador sobre la mesa de noche y me sobresalté.

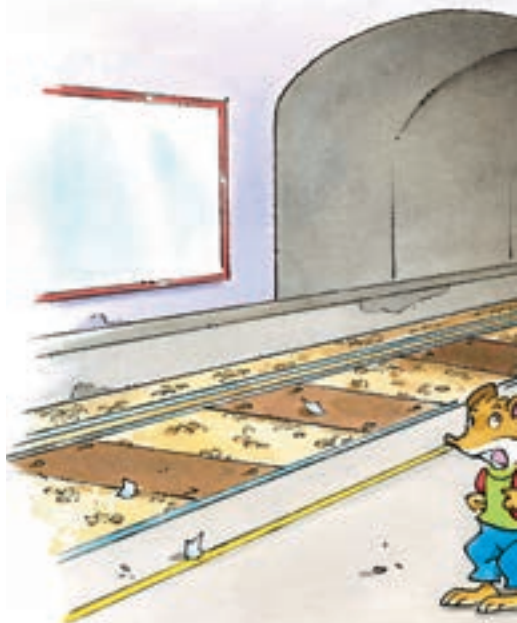
¿Quéééé? ¿Las nueve y diez?

¡No había oído la alarma!

¡Qué locura de retraso!

Intenté decirle a Tea que llegaría inmediatamente, pero ella ya me había colgado el teléfono en el hocico.

==CORRÍ a la ducha, me lavé los dientes mientras me anudaba la corbata, engullí un té en el quicio de la puerta de casa y me puse la chaqueta cuando ya estaba en la escalera... me pre-





cipité a la calle como un loco, a riesgo de ser atropellado por un taxi mientras cogía al vuelo el periódico del kiosco.

Apresurado, corrí hacia la plaza de la Piedra que Canta para tomar el metro. ¡Socorrooo! Estaba esperando el metro cuando oí un **tre-mendo** maullido felino que me sobresaltó.

MIAUUUUU





Todos los roedores nos precipitamos hacia la escalera, chillando aterrorizados:

—¡Un GATO! ¡Hay un GATO en el metro!

Estremecido, me dirigí hacia la salida, pero manteniéndome un poco aparte para no ser atropellado por la muchedumbre asustada. Una anciana señora, que agarraba de la pata a su nietecito, chilló histérica:

—*¡Un felino!*

¡Socorro! ¡Nos devorará de un bocado!

El pobre ratoncito se puso a llorar asustado.





Yo lo cogí del brazo y le murmuré a la abuela para calmarla:

—¡Tranquilícese, señora, todo saldrá bien!

Entonces subí lentamente la escalera, sujetando con una pata al ratoncito y agarrándome al pasamanos con la otra.

—¡Señora, póngase delante de mí, así nadie la empujará! —le aconsejé.

Finalmente, estuvimos fuera.

—¡Mil gracias, es usted todo un *gentilratón*!

—exclamó la abuela, agradecida.

Yo le ofrecí un **HELADO** de quesito de bola al ratoncito, le besé la pata a la abuela y murmuré cortésmente:

—¡Es un deber, señora, es un deber!



UN GATO FANTASMA

Miré el reloj: ¡ya eran las diez!
Debía correr inmediatamente a la oficina, a
la redacción del diario. Ah, ya, perdonadme,
aún no me he presentado: mi nombre es Stil-

... mi hermana Tea, la enviada especial del periódico...





ton, ¡*Geronimo Stilton*! Soy un ratón editor, dirijo *El Eco del Roedor*, el periódico con mayor difusión de la Isla de los Ratonés. Aunque, como decía, me **precipité** hacia la oficina. Pero ¿dónde estaba mi hermana Tea, la enviada especial del periódico?

En aquel instante oí el rugido de una moto y se abrió la puerta. Era ella.

Yo protesté:

—¡Tea, te he dicho mil veces que no entres en mi oficina en moto!

Ella sonrió bajo los bigotes y aparcó al lado de mi escritorio. Se quitó el casco y exclamó:

— **GERONIMO! GERONIMO!!** ¡Parece que hay un felino gigante en el metro, quizá un fantasma! Lo han oído maullar en la parada de la Plaza de la Piedra que Canta. ¡Qué noticia! ¡Tenemos que conseguir **in-me-dia-ta-men-te** una exclusiva antes que *La Gaceta del Ratón*!



Intenté explicar:

—¡Yo también estaba en el metro cuando se ha oído el maullido...

Pero ella ni siquiera me escuchó, corrió hacia el **COMPUTADOR** y empezó a navegar por Internet buscando información.

De repente exclamó, sobresaltándome:

—Ahora mismo te pongo al corriente del caso...



Lunes: se percibe un terrible olor de pipí de **GATO** en la parada del Arco de la Fondue. *Martes:* en el distribuidor automático de helados de la parada de la Avenida del Queso se descubren las huellas de unos arañazos impresionantes. ¡Parecían hechos por las garras de un **GATO** gigante! *Miércoles:* se hallan unas huellas gigantes de **GATO** en las escaleras automáticas de la parada del Paseo del Ratón de Mar. *Jueves:* pasajeros aterrorizados ven la sombra de un **GATO**





en la parada de la Avenida Patasdepatato. *Vier-
nes* (es decir, hoy): se oye un tremendo mau-
llido de **GATO** en la parada de la Plaza de la
Piedra que Canta. Circulan rumores de que
se trata de un **GATO** fantasma, porque a ve-
ces las luces del metro se apagan misteriosa-
mente...

Pálido como un queso fresco le dije a Tea:

—Ejem, te pido un favor. No pronuncies la
palabra **GATO**: ¡en cuanto la oigo me tiem-
blan los bigotes y se me eriza el pelaje! Me
dan tanto miedo los **GATOS**...

Mi hermana gruñó:

—¡Uf, eres el mismo cobarde de siempre!



¿QUÉ TIENE QUE VER EL GOLF EN TODO ESTO?

Justo en aquel instante, llegó un mensaje por el fax: era un comunicado de prensa: «El inspector Rakt cierra el metro por motivos de seguridad».

Tea exclamó:

—¡Tengo que saber más inmediatamente!

Empezó a llamar a todos sus *contactos* de alto nivel: de Honorato Rato, el alcalde de la ciudad de Ratonía, a Ricardito Finito, el jefe de la policía... sin olvidarse del más famoso



Rat Ratinson



investigador privado de la ciudad: Rat Ratinson, llamado *Ratatá*.

Sin embargo, colgó el auricular desilusionada: —¡¡¡Vaya!!! **¡In-cre-í-ble!** ¡O nadie sabe nada o nadie quiere contarme nada del caso del metro!

Era ya tarde avanzada.

Yo me iluminé de repente:

—¡Tengo una idea! ¿Te he dicho que he vuelto a jugar al golf?

Ella protestó:

—¿Qué tiene que ver el golf en todo esto?

Yo le expliqué:

—En el Club de Golf he conocido a Golpelargo Tirocierto, el director del metropolitano. Ahora lo llamo y vemos qué me dice. Exclamé por el auricular:

Golpelargo
Tirocierto





—¡Buenos días, queridísimo amigo! Soy yo, Stilton, Geronimo Stilton. ¿Cómo va el golf? Ah, ¿acabas de ganar una competición? ¡Felicidades! A propósito, ¿podrías darme alguna información referente al misterio del metro? ¡Vaya! ¿De verdad? A, *ejem*, entiendo... Colgué, derrotado.

—Tampoco Golpelargo puede decirme nada. Esta investigación es **tOp - sEcRet**. En aquel instante entró en mi oficina mi primo Trampita: sin llamar, como de costumbre. Iba cargado de bolsas y paquetes de la compra. —¿Ya sabes la novedad? Voy a abrir una hamburguesería. La llamaré...

PARA ESTÓMAGOS DE HIERRO
BOCADILLOS ROBUSTOS PARA
RATONES CON GUSTO



¿CÓMO TE VA, PRIMO?

Chupeteando un chupa-chups al queso, Trampita exclamó:

—¿Cómo te va, primo?

Se metió el chupa-chups en el bolsillo, se apoltronó en el sillón y plantó las patas sobre mi escritorio, hurgándose los dientes con un palillo.

—¿No te gusta sentarte como todo el mundo? —le pregunté **fastidiado**.

Trampita se sacó el palillo de la boca y empezó a usarlo para limpiarse las uñas. Después, con el meñique se hurgó en una oreja:

—¡Qué susceptibles estamos hoy, Geronimo! —exclamó.

Bostezando, se rascó los bigotes—: ¿Me equivoco o hay en el aire una



novedad? **gran**

o hay en el aire una



—Trampita —estallé—, estamos ocupados, ¿no lo ves? Estamos trabajando en el caso del fantasma del metro. ¡Queremos una exclusiva! Él se olió el negocio:

—¿Una exclusiva? Ahora mismo te paso información reservada, es más, reservadísima... imagino... ¡vas a ver!

Agarró el teléfono con la pata sucia de **CHUPA-CHUPS** y mientras marcaba el número nos explicó:

—Pepucho Carasepia, el sobrino de la portera del primo del pedicuro del hermano del empleado de la limpieza del metro de Ratonía, es amigo mío. Jugamos al bingo juntos en la *Taberna de las Posaderas*.

Gritó al auricular:

—¿Oiga? ¿Pepucho? ¿Eres tú? ¿Qué tal, cómo te va, socio? Límpiame bien las orejas, necesito información sobre el **GATO** del metro... Ah, ¿también quieres saber por qué?



Trampita agarró el teléfono...

¿COMO TE VA,



PRIMO?

Curiosón, son chanchullos míos... okey, llámame, estoy en *El Eco del Roedor*. ¿Sabes el número? ¿Sí? Perfecto...



Tres (sólo **3**) minutos después sonaba el teléfono. Respondió Trampita.

—Bien... ¿De verdad? Pero...

¡Quién lo hubiera dicho! Vamos,

Pepucho, pero... Ah, bien... Eh, sí...

ya, ya, ya... ¡Caramba! ¡Okey, Pepucho,

te debo una! A propósito, te espero en

¡EL ESTÓMAGO DE HIERRO!

Colgó:

—Lo sé todo.

Tea cogió un bloc y exclamó impaciente:

—¿Y bien?

Mi primo soltó una carcajada:

—Calma, primita, calma..., primero hablemos de negocios. ¡Me iría bien una *ayudita* para abrir mi hamburguesería!



INFORMACIÓN SECRETA

Trampita comía satisfecho un caramelo de gorgonzola.

—Aquí va mi propuesta: yo les revelo mi información secreta sobre el **GATO** del metro. Tú, prima, escribes el artículo, Geronimo lo publica. Y la recaudación de la exclusiva se repartirá de la siguiente manera:

¡ **80%** para mí...

20% para ustedes!



Yo estaba indignado:

—¡Felicidades! ¡Bonita manera de tratar a la familia!

Él fingió ofenderse:

—Ya te he hecho un descuento, ¿sabes? Podría pedirles el **85%**.

O incluso el **90%**.

Es más, ahora que lo pienso, hasta el

99%.

Mejor aún, iré a proponérselo a Sally Ratonen, la directora de *La Gaceta del Ratón*. Apuesto a que pagará lo que le pida por tener alguna información sobre el **GATO** del metro...

Al oír aquella palabra (como siempre) me estremecí.





ERES UN TACAÑO, GERONIMO

—¿Cómo, cómo, cómo? ¿Tú, mi primo, te pasarías a la competencia? ¡Sabes que Sally es mi **ENEMIGA NÚMERO UNO!**
—protesté indignado.

Él se hizo la víctima:

—¡Tú me obligas! Prácticamente me obligas con tu actitud tacaña que, francamente, me aflige. Pero ya, recuerdo, desde pequeño...

A mí se me subió la rabia a la cabeza.

—¿Ah, sí? ¿De verdad? ¿Soy un tacaño? ¿Sólo porque digo que me estás ofreciendo condiciones inaceptables?

Mi hermana arremetió contra Trampita: